

ANTONIO GARCIA VERDUCH

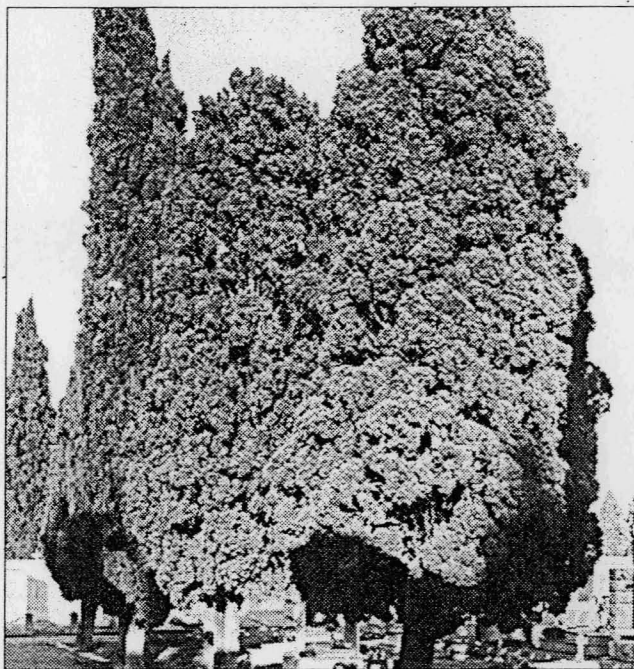
## Los cipreses

**L**os cipreses son los dedos índices del mundo vegetal. Y son índices porque indican, señalan, apuntan. Apuntan al cielo. Por eso los cipreses pueblan los cementerios. Fueron plantados allí, como permanentes señales de tráfico, para indicar a las almas el camino del cielo. Y allí están, vigilantes, rectilíneos, severos e inmutables, cumpliendo permanentemente su deber.

A la entrada de un modesto cementerio, coronando su portalón, he visto una vieja piedra musgosa que contiene una frase esculpida, una hermosa frase que se perpetúa en la piedra para recuerdo de todas las generaciones: "aquí termina el goce de los injustos y comienza la gloria de los justos".

Allí, junto a los primeros cipreses, la piedra musgosa se anticipa a informarnos sobre el profundo significado que tiene traspasar esa puerta.

Los cipreses son silenciosos centinelas, que están siempre en vigia, y son también mudos testigos de la gloria y de la tragedia humanas. Los cipreses están situados en la estación final de esta loca vida de acá, y en el pórtico de entrada de esa otra vida luminosa, dulce y serena, que ya no se acabará nunca.



Al pie de los cipreses están los cuerpos de quienes compartieron nuestra sangre y nuestro amor, y allá arriba, mucho más allá de donde alcanzan sus cimbreantes cúspides, están sus almas, diluidas en el azul del cielo.

Las lágrimas caen mansamente al suelo para aliviar nuestro humano dolor, pero nuestras oraciones vuelan altas, muy altas, para llevar un renovado mensaje de amor a las almas de los que se fueron.

Los cipreses clavan sus raíces en esta áspera tierra nuestra, pero sus esbeltas

siluetas se recortan sobre ese hermoso y lejano cielo azul, donde van a diluirse las almas, las oraciones y los amores.

No cortéis los cipreses de los cementerios. Dejadlos allí, inmóviles y vigilantes, acompañando fielmente a nuestros muertos, y esperándonos a nosotros, a nuestros hijos, y a los hijos de nuestros hijos.

Y si plantáis uno nuevo, plantadlo a la entrada, a la misma vera de la entrada, para que, desde allí, nos dé la primera bienvenida.

(\*) Profesor de Investigación